

HERALDO DE BALEARES

DIARIO INDEPENDIENTE

Tres ediciones diarias

Salón: Calle de la Constitución
TELEFONO NUM. 200

PALMA, JUEVES, 2 ABRIL DE 1896

Redacción y Adm.: Hospital, 3
TELEFONO NUM. 190

Año III.—Núm. 638

NÚMERO SUELTO
0'05 CTS.

Apartado de Correos
Número 10

Suscripciones:
El pago será
adelantado

Edición para Palma

España, pesetas. . . 1'25
Ultramar 2'50
Extranjero 2'25

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES
Al Administrador, Corresponsales y en
las principales Agencias.

NUMERO ATRASADO
0'10 CTS.



La Eucaristía

El Verbo se hizo hombre; y el cordero pascual, hostia ofrecida del mundo en holocausto, nuevo Isaac fué la víctima inmolada por dar al hombre vida: sobre el ara de Mória consagrada por quebrantar la frente del infierno: para salvar al mundo destinado en los altos designios del Eterno, El Divino maestro, el Hijo amado el Sacramento instituyó en la Cena: allí de los Apóstoles cercado quedó por el amor transustanciado, Y abrió los labios, de piedad henchidas, con voz sublime, de dulzura llena, diciendo á sus discípulos queridos: —Comed: este es mi cuerpo; bebed: esta es mi sangre.— Y sus manos juntando inmaculadas en el exceso de su amor divino, las sustancias dejando consagradas, su cuerpo les dió en pan, su sangre en vino, Luzbel entonces, de terror cubierto, del hombre ingrato el corazón tocando, al ver el cielo para el hombre abierto, de Judas tras la máscara escondido, lanzó siniestra carcajada horrible sintiéndose vencido: Y el falso Apostol, que traidor llevaba, de su crimen atroz el sello eterno, cuya frente de réprobo encendía el resplandor candente del infierno, disponiéndose infame entregar á Jesús se preparaba el sacrificio á apresurar cruento, que del Calvario en el postrer momento la redención del mundo consumaba.

BALTASAR M. DURÁN.

Cuadros

Los grabados que ilustran el present número son reproducciones fieles de célebres cuadros de los grandes pintores de las escuelas italiana, flamenca y española.

Por más que los nombres de Rubens, Van Dyck, Sebastian del Piombo, Querchino, Miguel-Angel y Velasquez sean conocidos de gran parte de nuestros lectores, hoy, al honrar nuestras columnas, con sus magníficas obras, parecemos pertinente una ligera reseña á manera de bibliografía.

Escuela Italiana

Sebastian del Piombo. Este artista, célebre por la frescura de sus cuadros, nació en Venecia en 1485, dándose ya á conocer como pintor á los 15 años y floreciendo en aquellos últimos años del siglo XV tan brillantes para el arte en Italia que contaba entre los sostenedores de la pintura gemios como el Ticiano, Rafael, Leonardo de Vinci, Miguel-Angel etc.

Tuvo por primer maestro á Bellini, que lo fué también del Ticiano, y luego fué discípulo del célebre Giorgione cuyo estilo se apropió de una manera admirable.

Cuando fué á Roma, habiéndose formado dos partidos mientras uno proclamaba como príncipe de la pintura á Miguel-Angel, admiraba el otro á Rafael y en este antagonismo, Piombo, requerido como árbitro, proclamase en favor del primero, prefiriendo el genio terrible del fiorentino al gracioso de Rafael.

Con este motivo Miguel Angel protegió á Sebastian, y aun dicen los críticos que le ayudaba secretamente en sus obras.

La *Flagelación*, que hoy publicamos fué pintada bajo la dirección del maestro Florentino en la



iglesia de *San Pedro-in-Montorio*, al óleo sobre el muro, procedimiento de que él parece ser el inventor.

Pertenecía también á este pintor el *Cristo con la cruz* que figura entre nuestros grabados.

Murió Piombo en 1547 á los 62 años. — **Guerchino (Franco Barbieri)** 1590 á 1666.—Nació en Pento entre *Bolonia* y *Ferrara* y debe el apodo de *Guerchino (Guerchino, el bizco)* con que la historia lo conoce, á que adolecía de este defecto á consecuencia, según sus biógrafos, de un susto que recibió en su niñez.

De padres pobres, dejó profunda huella en su ulterior estilo, la rudeza de sus primeros modelos, y de esta falta de elevación adolecen todos sus cuadros, entre ellos *La sagrada cena* y *La oración en el huerto* que damos á nuestros lectores.

Hizo algunos viajes á Roma pero residió principalmente en *Bolonia* y Pento fundando una Academia.

Las principales obras se admiran en Pento, Ferrara y *Bolonia*.

Escuela flamenca

Rubens.—Nacido en 1577, disputarse el honor de ser la patria de Rubens Amberes y *Bolonia* en cuya última ciudad cursó las letras con no table aprovechamiento.

A los 23 años de edad, después de haber hecho sus primeros estudios de pintura en Amberes, partió para Italia con el designio de estudiar los grandes maestros de aquella escuela, viviendo durante algunos años en Mantua, Venecia, Roma y Génova.

A su vuelta á Amberes, donde fijó ultimamente su residencia estándose con la bella Isabel Brauls, fué cuando pintó su obra capital. el magnífico cuadro que publicamos y en el cual parece que se ha esmerado Rubens en hacer resaltar sus asombrosas actitudes de colorista y dibujante.

El *descendimiento* tiene su historia, esa leyenda de que ha rodeado el vulgo á las obras de los grandes maestros que más han sabido provocar su admiración.

Rubens murió el año 1640 en Amberes.

Van Dick—1599 á 1641.—Fué hijo de un comerciante de telas de Amberes y tuvo por primer maestro á Van Bolen, logrando entrar en el taller de Rubens en 1615 siendo distinguido por su maestro que pronto conoció sus notables actitudes, entre todos sus demás condiscípulos.

Estos concedieron pronto su superioridad como lo prueba la curiosa anecdota, que de él cuentan sus biógrafos. Rubens acostumbraba, de tiempo en tiempo, hacer una larga excursión á caballo y, durante su ausencia, sus discípulos invadían el estudio para estudiar como acababa sus obras. En una de estas visitas, por un lamentable descuido, borronearon una figura de un lienzo que Rubens pintaba, y asustados los jóvenes artistas, decidieron por unanimidad á Van Dick para reparar la falta quien llenó tan cumplidamente su cometido, que Rubens solo fijándose mucho notó la enmienda á su vuelta.

Van Dick al partir para Italia, regaló á su maestro varios cuadros y entre ellos el *Ecce Homo* que publicamos, regalo en cuyo cambio dió Rubens á su discípulo uno de sus mejores caballos.

Escuela Española

D. Diego Velázquez.—El más grande y más español de los pintores de España, como llamó un crítico á Velázquez; nació en Sevilla el año de 1599 y reunió en su más alto grado los caracteres de la escuela española, que si bien falta de lo que en arte se llama *alto estilo*, supo sorprender á la naturaleza en sus bellezas é hizo en sus producciones palpitar la vida.

Velázquez discípulo de Herrera y de Pacheco, se apropió de uno el vigor y valentía y del otro la inteligencia y educación; aquel formó su paleta, este su temperamento.

El célebre *Cristo en la cruz* que hoy damos fué regalado por el conde de San Fernando á Fernando VII para el museo de Madrid donde hoy se admira.

RADAMÉS.

Jesús en la columna

LA infamante é ignominiosa pena de azotes, que solo podía imponerse á personas de baja condición, pero no á las de noble linaje y que en lugar de producir la enmienda del culpable, que es el fin que la pena se propone, le despoja de todo resto de decoro y de vergüenza, ofendiendo además el pudor y la decencia de todos, fué aplicada á tan alto y noble Sér.

Jesús fué desnudado, atado á una columna y azotado con inusitada crueldad; más aquellas olas de ira del pueblo judío en vez de amansarse ante la resignación y humildad con que Jesús sufrió aquel martirio, y ante el lastimoso aspecto que presentaba el fragelado cuerpo del Justo, más embravecidas y soberbias se tornaron hasta el punto de hacer cargar sobre los macerados hombros del Salvador aquel pesado madero en el cual, según feliz expresión del Padre Rivadeneira, iban todos los pecados del mundo; y el Señor con suma obediencia y amor le abrazó y comenzó á caminar con él como caminaba Isaac con la leña en los hombros, al lugar del sacrificio.

F. SEGUI.



La oración en el huerto

ACABADA pues la sacratísima cena y ordenados los misterios de nuestra salud, abrió el Salvador la puerta á todas las angustias y dolores de su pasión: para que todos viniesen á embestir sobre su piadoso corazón; para que primero fuese crucificado y atormentado en el ánima, que lo fuese en su misma carne. Y así dicen los evangelistas que tomó consigo tres discípulos suyos de los más amados, y comenzando á temer y angustiarse, díjoles aquellas dolorosas palabras: Triste está mi ánima hasta la muerte; esperadme aquí y velad conmigo. Y él, apartándose un poco dellos, fué á hacer oración, para enseñarnos á recurrir á esta sagrada áncora todas las veces que nas halláremos cercanos de alguna grave tribulación. Y la tercera vez que oró, fué tan grande la agonía y tristeza de su ánima, que comenzó á sudar gotas de sangre que corrían hasta el suelo, y á decir aquellas palabras: Padre, si es posible, traspasa este cáliz de mí.

Considera pues al Señor en este paso tan doloroso, y mira como representándose allí todos los tormentos que había de padecer, y aprehendiendo perfectísimamente con aquella imaginación suya nobilísima tan crueles dolores como se aparejaban para el más delicado de los cuerpos, y poniéndose delante todos los pecados del mundo (por los cuales padecía), y el desagravamiento de tantas ánimas, que ni habían de reconocer este beneficio, ni aprovecharse de este tan grande y tan costoso remedio, fué su ánima en tanta manera angustiada y sus sentidos y carne delicadísima tan turbados, que todas las fuerzas y elementos de su cuerpo se destemplaron, y la carne bendita se abrió por todas partes, y dió lugar á que la sangre manése por toda ella hasta correr en tierra. Y si la carne (que desola sacudida padecía estos dolores) tal estaba, ¿que tal estaría el ánima que derechamente los padecía? Testigo desto fueron aquellas preciosas gotas de sangre que de todo su sacratísimo cuerpo corrían; porque una tan extraña manera de sudor como este, nunca visto en el mundo, declara haber sido este el mayor de todos los dolores, como á la verdad lo fué. Pues ¡oh Salvador y Redemptor mio! ¿de donde á tí tanta congoja y aflicción, pues tan de voluntad te ofreciste por nosotros á beber el cáliz de la pasión? Esto hiciste, Señor, para que mostrándonos en tu persona tan ciertas señales de nuestra humanidad, nos firmásemos en la fé; descubriéndonos en tí este linaje de temores y dolores, nos esforzásemos en la esperanza; y padeciendo por nuestra causa tan terribles tormentos como aquí padeciste, nos encendieses en tu amor.

FRAY LUIS DE GRANADA,

Sentencia del Salvador

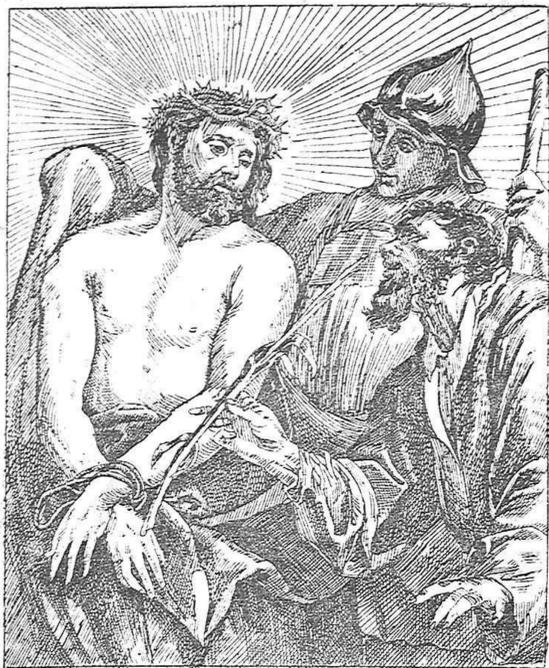
Archivo general de Simancas.—Negociado de Estado.—Legajo 847, de Roma número 1.

En el año diez y siete de Tiberio César emperador romano y de todo el mundo, monarca invictísimo; en la olimpiada CXXI, edad veinticuatro, y de la creación del mundo según el número y cuenta de los hebreos cuatro veces 7147; de la propagación del imperio romano el año 73; del rescate de la servidumbre de Babilonia el 430, y de la restitución del imperio sagrado el año 497; siendo cónsules del pontífice romano Lucio Puno y Marcio Saurico, procónsules del invicto Valerio Palestino, gobernador público y de Judea, y regente y gobernador de la ciudad de Jerusalén Flavio IV, su presidente gratísimo, Poncio Pilatos Regente de la Baja Galilea heridada; antipatriarca y pontífice del Sumo Sacerdocio Anás y Caifás; Ales Maelo, maestro del templo; Rabaham Ambel, centurión de los cónsules romanos, y de la ciudad de Jerusalén, Quinto Cornelio Sublimio y Sexto Pomilio Rufo, á los 25 de marzo:

«Yo Poncio Pilatos, representante del imperio romano en el palacio de Larchi, nuestra residencia; juzgo, condeno y sentencio á muerte á Jesús, llamado Cristo Nazareno, de la turba de Galilea, hombre sedicioso de la ley mosaica contra el gran emperador Tiberio César; determino y pronuncio, en razón á lo expuesto, que sufra la muerte clavado en la cruz, á usanza de los reos, porque habiendo congregado muchos hombres ricos y pobres, no ha cesado de mover tumultos por toda Galilea, fingiéndose hijo de Dios y rey de Israel, amenazando la ruina de Jerusalén y del sagrado imperio y negando el tributo al César, habiendo tenido el atrevimiento de entrar con palmas y en triunfo acompañado de la turba, como rey, dentro de la ciudad de Jerusalén, en el templo sagrado.

Por tanto mando á mi centurión, Quinto Cornelio, que conduzca públicamente por la ciudad de Jerusalén á ese Jesús Cristo, amarrado y azotado, vestido de púrpura y coronado de espinas punzantes, con la propia cruz á cuestras, para que sirva de ejemplo á todos los malhechores, y que lleve con él á dos ladrones homicidas; todos los cuales saldrán por la puerta Giancarola, llamada hoy Antoniana, é irán hasta el monte de los malvados que se dice Calvario, donde crucificado y muerto, quede el cuerpo en la cruz, para que sirva de espectáculo y ejemplo á todos los criminales, y en la dicha cruz se le pondrá el siguiente letrero en tres lenguas, hebrea, griega y latina; en hebreo, Jesu aloi olididín; en griego, Jesus Nazarenos Basileus ton Judaion; en latín, Jesus Nazarenus Rex Judeorum.

Mandamos asimismo que ninguno, de cualquier clase que sea, no se atreva temerariamente á impedir esta justicia por nos mandada, administrada y seguida con todo rigor, según los decretos y leyes de los romanos y hebreos, bajo la pena en que incurren los que se rebelan contra el imperio.—Confirmaron esta sentencia por las doce tribus de Israel. (Siguen las firmas).



Ecce-Homo

Vedle allí, al Criador del mundo, al Señor de los cielos, que, después de recibir en su delicadísimo cuerpo más de mil azotes, es presentado por Pilatos á la bárbara y degenerada turba, que con instintos de fiera recibe al Dios de Isaac con groseros y repugnantes ahullidos de cólera.

Vedle allí, al Criador del mundo, al Señor de los cielos, ceñida á su cabeza una corona de punzantes espinas; sujetando entre sus manos una caña, y cubriendo sus divinos hombros un manto de púrpura; fíjaos en aquel cuerpo abatido, descarnado, fluyendo hilos de sangre de recientes heridas; si conserváis aun los ojos sin que los hayan empañado las lágrimas, reconoceréis que el rostro de Jesús expresa la resignación mansedumbre y la nobleza unidas al sufrimiento.

El mismo pretor lo presenta al pueblo judío: un clamoreo de risotadas se oye en la inhumana multitud; la flajelación de Jesús no había enternecido aquellos malvados corazones; el aspecto que presentaba la figura de Dios vivo, quebrantado por los continuos sufrimientos y amarguras, no fueron suficientes para templar el odio del pueblo judío; el reguero de sangre que se escapaba del Divino cuerpo no hacía enternecer á los espectadores de tan horrible escena...; la carcajada más estúpida que puede soltar un pueblo, se oyó en aquel instante, al ver á Jesús revestido de una realeza irrisoria.

Vedle allí, al Creador del mundo, al Señor de los cielos cruzadas las manos y elevados los ojos á las alturas implorando protección divina para tanta gente ruin que tenía enroscada en su cuerpo la maldad.

Pilatos dice que Jesús no merece la muerte, pero el pueblo no lo escucha; no está asáz contento con ver acardenalado el cuerpo divino con duros azotes, sino que, ébrio de venganza y cólera, pide á voz en cuello al pretor que le libre del que se titula Hijo de Dios; y el débil Pilatos cede ante la petición que le hacía su pueblo, y la turba siente júbilo en sus ruines corazones y el Creador del mundo, el Señor de los cielos, baja la escalera del Pretorio y carga con la cruz que ha de servir de lecho al Redentor de la humanidad.

EL ABATE MONFORT,

El oro y el pedernal

Como los apóstoles eran pobres y rústicos y de corazón sencillo y humilde, Jesús, su divino Maestro, se ocupaba constantemente en instruirlos y prepararlos con lecciones prácticas á su alcance y al del pueblo para la gran misión de predicar el Evangelio de Dios á las gentes.

Un día caminaba Jesús por las riberas del Jordán en compañía de sus amados discípulos Simón y Judas Iscariote. Dos hombres trabajaban en una heredad inmediata al camino, uno de ellos muy hermoso y el otro muy feo, y ambos saludaron muy corteses y afectuosos á Jesús y sus discípulos. Jesús y Simón devolvieron el saludo á los dos con el mismo amor á uno que á otro, más no así Judas, que apenas contestó al saludo del hombre feo, y por el contrario, contestó muy afectuosamente al saludo del hombre hermoso. Notó Jesús esta diferencia, y así que se alejaron un poco de los trabajadores, preguntó á Judas:

—Judas, ¿por qué has saludado con más amor al hombre guapo que al hombre feo?

—Maestro—contestó Judas,—el viajero que encuentra en su camino un pedazo de pedernal, ¿cómo ha de estimar en tanto el pedernal como el oro?

Jesús calló, sonriendo á Judas tristemente, y él y sus discípulos continuaron su camino.

Como hacía mucho calor y la jornada iba siendo larga y desabrida, sentáronse bajo unos árboles á cuyo pie brotaba una fresca y cristalina fuente, en que se refrigeraron así que habían descansado un poco.

Entreteniáse Jesús, conforme platicaban, en golpear con su báculo un ribazo que daba sobre la fuente, cuando, desprendiéndose un gran céscop, aparecieron sobre la tierra removida un pedazo de oro y un pedazo de pedernal.

Judas lanzó un grito de sorpresa y alegría al ver el oro, y se inclinó á cogerle.

—Detente, amado Judas—le dijo Jesús,—que soy yo quien ha descubierto ese pedazo de oro y ese pedazo de pedernal, y el pedernal y el oro son míos, y no vuestros.

—Cierto, Señor—contestó Simón sin vacilar.

—Certo—dijo también Judas como de mala gana. Jesús tomó el oro y el pedernal, y después de cerciorarse de que oro puro era el primero y piedra el segundo, extendió hacia el Oriente sus brazos, suspendiendo en la diestra el pedernal y en la siniestra el oro, y dijo á sus discípulos:

—Quiero haceros dueños de este hallazgo. Tomad á un tiempo de mi mano lo que más os plazca: uno el pedazo de oro y otro el pedazo de pedernal.

Y al decir Jesús esto, Simón y Judas se lanzaron á un tiempo á su diestra y siniestra para coger: Simón el pedazo de pedernal y Judas el pedazo de oro.

Jesús calló, sonriendo tristemente á Judas y con alegría á Simón, y los tres continuaron por las desiertas orillas del Jordán.

—Maestro—dijo Judas,—el sol declina ya, y apenas hemos tomado hoy alimento alguno.

—Certo—contestó Jesús.—Adquiere amado Judas, con un poco del oro que llevas, alguna vianda con que nos remedemos los tres.

Judas miró á todas partes, y no viendo por ninguna más que calladas soledades, replicó:

—Maestro, imposible es hallar en estos desiertos quien nos la venda.

Jesús sonrió á Judas tristemente, y dijo á Simón:

—Simón, pescador eras en el mar de Galilea. Simón comprendió lo que el Maestro deseaba, y acercándose al Jordán, arrojó á la corriente un anzuelo colocado al extremo de una cuerda, y poco después le retiró, arrastrando con él un pez muy grande.

Jesús y Simón sonrieron plácidamente al ver fuera del agua pez tan hermoso.

—¿De qué nos sirve ese pez—les dijo Judas,—sino tenemos fuego para asarle?

Jesús y Simón callaron; pero Simón tomó un poco de yesca del tronco de un arbol, la pasó sobre el pedernal, hirió el pedernal con el cuento de su báculo, la yesca se encendió, poco después el pez tomaba el color del oro sobre las ascuas de una hoguera, y no mucho después Jesús y sus dos discípulos continuaban su camino aliviados de las angustias del hambre.

Al partir envolvieron con cuidado entre los pliegues de la túnica, Judas el pedazo de oro, Simón el pedazo de pedernal; y Jesús, mirándoles alternativamente, sonrió con tristeza á Judas y con alegría á Simón.

Cuando llegó la noche, que era obscura, obscura como el pecado, Jesús dijo á sus discípulos:

—Necesitamos luz y sueño y descanso para continuar nuestra jornada. Luz nos dará el nuevo día, y descanso nos dará este bosque. Descansemos y durmamos aquí hasta que despunte el alba.

Dicho esto, Jesús y sus discípulos se acostaron sobre el oloroso césped, y momentos después Jesús y Simón dormían apaciblemente; pero Judas velaba, temeroso de que durante el sueño algún malhechor llegase y le arrebatase el pedazo de oro que poseía.

Bramidos de fieras comenzaron á oírse á lo lejos, y cada vez se acercaban, se acercaban más. Jesús y Simón, que continuaban apaciblemente dormidos, no los oían; pero Judas, que continuaba despierto y cada vez más aterrado, despertó á sus compañeros y les hizo notar el peligro que á todos amenazaba.

—Amado Judas—le dijo Jesús,—la luz inspira terror á todos los malos, y por eso las fieras huyen de ella. Adquiere con un poco del oro que llevas un poco de luz, cuyo resplandor pueda librarnos del peligro que temes.

—Maestro—replicó Judas,—¿quién en esta soledad ha de vendérmela?

Judas calló, tornando á reclinarse en el césped, y Simón hirió el pedernal, encendió una hoguera, y tornó á dormir, mientras las fieras se alejaban espantadas de la luz y Judas velaba temeroso de que malhechores le robasen su tesoro.

La luz del día apareció: Judas mostraba en la faz las huellas de la inquietud y el insomnio, mientras Jesús y Simón mostraban las del apacible descanso.

Así continuaron largo tiempo y por diversas comarcas Jesús y sus discípulos; Jesús enseñando y amando á los pobres de ciencia y ricos de corazón; Judas llevando el oro, que sólo daba peso, hasta que llegó un día en que Jesús, poniendo por cimiento la piedra que llevaba Simón, á quien en memoria de esto llamó desde entonces Pedro, que quiere decir piedra, edificó una gran puerta para entrar en el cielo, cuya llave dió á Pedro, y Judas se ahorcó de un saúce, viendo que el oro sólo servía para hacer llaves con que abrir las puertas del infierno.

ANTONIO DE TRUEBA.



Mater Dolorosa

Al día se apagaba por grados y su luz creciente coloreaba con tinta lúgubre ese grande y estéril paisaje tan bien apropiado al crimen de que era teatro. A cada momento espesábanse las tinieblas; caía el rocío por la repentina interrupción del calor; las águilas arrojando agudos gritos volaban á sus asilos nocturnos; los chacales ahullaban á las orillas del Cedron, y el Calvario tan triste ya por sí mismo tomaba el aspecto de un gran catafalco de negro mármol; el pueblo fuertemente impresionado por este extraordinario suceso empezaba á guardar el silencio del miedo, y solamente algunas voces aisladas y altaneras, las voces de los fariseos y de los jefes de la Sinagoga, continuaban en maldecir á Jesucristo.

Bien pronto, al través de los opacos celajes que encubrían la faz del firmamento, parecieron las estrellas como antorchas funerales que arden alrededor de un féretro, derramando sobre el teatro del decidido una claridad espantosa y virruzca que daba á las masas de los espectadores curiosamente agrupados en las vertientes de la montaña el aspecto de demonios y espectros. Ellos se miraron y palidecieron; en vano los escribas y fariseos harto avanzados en el mar del crimen para atreverse á volver á la orilla, se esforzaban en atribuir este prodigio á causas naturales; cuanto más se prolongaba la ausencia menos concluyentes parecían sus razones. Los ancianos sacudiendo sus calvas cabezas afirmaban no haber visto jamás un eclipse semejante, y los sabios versados en la ciencia de los caldeos sostenían por su parte que ningún eclipse era ni previsto ni posible en la posición en que se hallaba la luna.

En este momento los ídolos del paganismo vacilaron sobre sus pedestales de mármol; la estrella de Moisés, que no había brillado sino en un punto del globo y que no debía brillar más que en un cierto espacio de tiempo, descendió al horizonte de los valles, y el Sol del Evangelio destinado á iluminar el mundo desde un polo al otro y á durar tanto como el Universo apareció radiante por la parte de la Aurora. Pero Dios era deudor de algunos prodigios á la dignidad despreciada de su Hijo, y las señales de la ira del cielo no se hicieron esperar. A las tinieblas sobrenaturales que empezaban á disiparse sucedieron los sacudimientos espantosos de un terremoto que derribó veinte ciudades en Asia: al mismo tiempo rasgóse el velo del templo, partiéronse las peñas, y muchos cuerpos de Santos que dormían el sueño de la muerte resucitaron y aparecieron en la santa ciudad, causando un espanto en la población consternada.

Entonces fué cuando se obró una reacción portentosa en favor de Jesús; el Centurion y sus soldados, que habían presidido á la ejecución, exclamaron todos á una voz que el Profeta Nazareno era ciertamente más que un hombre; y aquella turba inmensa de pueblo que había prodigado á Jesús agonizante las injurias, las burlas y los sarcasmos, bajó de la montaña golpeándose los pechos, y repitiendo aterrORIZADA:

¡Este era verdaderamente hijo de Dios!

¡Vere filius Dei erat iste!

En medio de los gritos de espanto del pueblo que huía sin saber á donde, y mientras que el Gólgota abría con furor sus costados de rocas y temblaba sobre sus antiguos cimientos, víose, á la pálida y moribunda luz que alumbraba esta escena de horror, una mujer en pie y completamente inmóvil, enmedio de las convulsiones y ruinas de la naturaleza.

Esa mujer aislada parecía inaccesible al espanto general; con las manos unidas en la actitud del ruego estaba absorta en la contemplación dolorosa del Profeta crucificado.

Y las mujeres de Jerusalem, se pusieron á verter el más acerbó llanto clamando con el acento de la mayor compasión:

¡Pobre Madre!

EL ABATE ORSINI.

A la muerte del Redentor

Soneto

Cuando la voz de Cristo postrimera
peñas y tumbas con fragor violento
hendió, medroso Adán y soñoliento
El cuerpo del sepulcro sacó fuera.
Tendió los turbios ojos por dó quiera
Sin concebir absorto tal portento,
y balbuciente preguntó quien era,
quien moría en suplicio tan sangriento.
Al saberlo, con mano arrepetida
mó só iracundo su mejilla inerte,
frente arrugada y calva encanecida,
y volviéndose á Eva con voz fuerte
que dejó la montaña ensordecida,
dijo: «¡A mi Dios por ti traje á la muerte!»

JOSÉ ZORRILLA.

De Semana Santa

La fiesta religiosa de Semana Santa en este país meridional va unida al nombre de la más rica y hermosa de las capitales anda luzas.

La Semana Santa en Sevilla! Es uno de esos sueños que realiza todo el que tiene afán de ver y cuenta con algún margen.

El que siente la religión experimenta si llega a presenciar los Pasos y Misterios de las cofradías de Semana Santa en Sevilla, un desencanto y mucho mayor si tuvo la suerte de presenciar idénticas fiestas en la imperial Toledo.

El decorado fastuoso de las andas, el vestir chillón de las imágenes con sus ropajes recamados de oro y piedras de gran valor, el deslumbrador lujo de doseles y palios de tisú, oro y brocado que con orgullo ostentan los sevillanos, trasporta más a las regiones orientales que invita al ánimo a recogerse y meditar en el misterioso drama del Gólgota.

En Toledo todo es majestad. Sin prescindir del lujo, el clero toledano siguiendo las huellas que le marcaron generaciones anteriores no ha querido que la religión perdiera el sello que debe imprimirle carácter en todas sus manifestaciones: la humildad. Y lo ha conseguido.

En Sevilla se asiste a una aparatosa representación teatral; en Toledo a una fiesta religiosa. A nadie puede culparse de ello, y a nadie culpa, al dar mis impresiones personalísimas.

El andaluz, todo fuego, tiene con el árabe muchos puntos de contacto. Todas sus fiestas, romerías, verbenas las de nuestra santa religión inclusive no serían tales fiestas bajo su cielo purísimo, si los deslumbradores rayos de su sol no hicieran brillar talco y lentejuelas, dándole el aparatoso aspecto y la ponpa de las fiestas orientales.

En cambio Toledo, conserva los rasgos de aquel carácter de acero templado en la lucha contra los sarracenos que se refleja en todas las manifestaciones de sus públicos regocijos.

La grandiosidad de los Pasos y Misterios de la Semana Santa, hay que buscarla en alguna aldehueta de esas cuyas casas trepan cual las cabras por los pliegues de la sierra.

Solo allí se comprende la humildad de Dios. Más se dan casos, que a lo mejor la costumbre, extravía a los pueblos en bien distinto sentido que a las ciudades.

Cuéntase de un pueblo de la Mancha, de cuyo nombre como el otro de que tampoco se acuerdan las crónicas, no quiero yo acordarme, que era la procesión de miercoles santo en extremo curiosa, puesto que en ella iban representados nuestros primeros padres, sin que faltara la enroscada serpiente.

Adán y Eva eran dos personas de carne y hueso que caminaban al paso sujetas con cintas, vestidos sus cuerpos con trajes de bayeta amarilla y cubiertos sus rostros con carátulas de cartón.

Adán y Eva al par que caminaban con gran solemnidad, agitaban grandes ramas de higuera a derecha e izquierda gritando: «Adán y Eva; higos y brevas! Telón rápido.

FILEMÓN.

El día de la Pasión

La luz filtrada, de la Virgen pura
Tocó la melancólica cabeza
Que en ella se volvió luz de ternura,
De esperanza, de paz y de tristeza.

Y al rededor en círculo inefable,
Más bien que luz, junto a sus sienes bellas,
Compusieron un fianco incomparable
La sombra, el sol, la luna y las estrellas.

Brillaba así del tiempo en la gran hora
De frente maternal fulgor querido,
Mezcla de luz de una naciente aurora
Y reflejo de un sol desvanecido.

Tal de la augusta redención del mundo
Alumbró los misterios de aquel día
Un brillo extraño, virginal, profundo,
Que un ángel le llamó luz de María.

Rodeado de esta luz inmaculada
El Consumatum est! Cristo murmura,
Y vé ante sí, tendiendo una mirada,
La soledad, el odio y la amargura.

Bendice con su vista el mundo entero,
Le da un beso mental, suspira y muere;
El verdadero amor, si es verdadero,
Besa al morir la mano que le hiere.

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

Me arrepiento

CONMEMORA el pueblo mallorquín como todo pueblo eminentemente religioso el acto de la confesión.

Los unos indiferentes en religión, los que debido a una despreocupación ficticia quieren sentar plaza de poco escrupulosos sin duda por creer que de ese modo se *hombrea* más, abandonan su hipocresía y atraídos por misteriosa é irresistible fuerza se dirigen al templo del Señor en busca de perdón para sus culpas pasadas y con el firme propósito de enmendarse para lo porvenir, propósito que no suele durar mucho pues que una vez en contacto con la Sociedad quiere de nuevo ser el pecador empedernido que a nada teme ni nada respeta, pensando siempre en que un punto de contrición da al alma la salvación y que día vendrá que cansado de sus correrías mundanas, se arrepentirá como corresponde a un buen cristiano, siéndole por tanto facilísimo ganar la benevolencia del Todopoderoso para que a la hora final le conceda el premio de los justos gozando eternamente de las delicias del Paraíso.

Quien tal piensa no tan solo hállase en un lamentable error, sino que es doblemente culpable, por el solo hecho de ser pecador conscientemente y por estudio, al cual sirve de expiación presente su propia conciencia que continuamente vá atormentándole, lo que no es sino leve reflejo de los múltiples castigos a que ha de condenarle un tribunal recto é incorruptible el día en que por necesidad inevitable tenga que comparecer ante él.

ELL B.

Quinta palabra

Postea sciens Jesús quia omnia consummata sunt, set consummaretur Scriptura, dixit: Sitio.

Yá se acercaban las tres de la tarde del Paraseve, y la penosa agonia de Jesu-Cristo, inclinábase á su fin. Las sombras de aquel Eclipse solar, el más famoso que han visto los siglos, cedían a la luz del claro día, y aquella divina tragedia que será eternamente llorada y eternamente bendecida, tocaba á su desenlace.

Todo cuanto habían vaticinado los Profetas y figurado los Patriarcas, acerca del Mesías, ya estaba cumplido. La ley escrita empezaba a ser ley de Gracia. El sacerdocio de Aaron y su majestuoso templo, los sacrificios y ceremonias legales, que habían tenido principio en las vastas soledades del desierto, acababan su misión en el mundo. Solamente una profecía de las que se referían á la pasión del Redentor, estaba sin cumplir, y para que nada faltase, dióle el Señor, el más exacto cumplimiento.

Con lugubre acento, al son de su arpa inspirada, había cantado el augusto hijo de Isaf, refiriéndose á su divino Descendiente, del cual era él pálido figura. «En mi sed, diéronme á beber vinagre» y para que tuviese efecto este vaticinio, dijo el divino Redentor. Sitio, Tengo sed.

Estaba puesto allí, dice el evangelista S. Juan testigo ocular, un vaso lleno de vinagre, y los soldados, puesto que Jesús estaba clavado en lo alto de la Cruz y no podía beber del vaso, empapado en aquel vinagre una esponja, y atandola al estremo de una caña de hisopo, la aplicaron a los labios del moribundo Jesús.

Atróz bebida fué aquella, que por manos de aquellos soldados dió el pueblo judío, á su Redentor, para apagar la sed corporal abrazadora que sentía: efecto de la noche pasada entre tormentos, y de las penosas jornadas de aquel día y de la mucha sangre derramada. Por esto decía el Señor, que su mística viña, que transplantó de Egipto á la tierra de Promisión, entre prodigios que no se han repetido ya más en lugar de uvas, le dió agraces.

¿Y qué lengua podría espresar el acerbo dolor que oprimió el corazón de María, al ver que daban tal bebida á su amadísimo hijo, y no podía ella darle un vaso de agua, con que apagar su ardiente sed? David, endechó la sed del hijo y la cruel bebida que le dió su pueblo, pero el arpa del Rey Profeta, no tuvo nota para espresar la congoja de la Madre, en trance tan doloroso.

Este fué el cumplimiento, que desde la Cruz dió Jesucristo, al sentido literal, de aquel extraño vaticinio. Pero bajo aquella corteza literal, en estremo amarga, se ocultaba otro sentido místico, sumamente interesante. Así como la lengua corporal del Hombre Dios estaba «pagada á su paladar» por la violencia de la sed; su Alma santísima, hipostáticamente unida á la Persona del Verbo, sentía otra sed.

Sed tenía el Señor de la salvación de todos los hombres, por cuyo amor padecía. Desde la Cruz, por entre los celajes del lejano horizonte, ya veía, á Roma y á Cartago, á Corinto y Antioquia y á todas las naciones del mundo, que se inclinaban ante su Cruz. Veía en lontananza á millones de hombres de toda raza, lengua y nación, que en la sucesión de los siglos, lo adoraban y amaban, por su Señor y su Dios, y deseaba con ardor la salvación de todos, y para espresar esta sei espiritual, y vivísimo deseo decía: Sitio Tengo sed.

A estas vivas ansias tan características del Redentor, de salvar á todos sus redimidos, la mayor parte de estos, correspondían con la más negra ingratitud.

En aquella amarga bebida, que á Jesús dieron sus verdugos, estaba representado el porte indigno del pueblo judío, en vez de El. Aquel pueblo ingrato, el más ingrato de todos los que por este mundo han pasado, fofo como la esponja, para todo lo bueno, y tornadizo como la caña en la que se ató aquella, empapada en vinagre, después de haber visto las pruebas más claras, de que Jesús, era Hijo de Dios, y el Mesías prometido, lo había puesto en Cruz, y se mofaba de su agonia.

En aquella repugnante bebida de hiel y vinagre, estaba significada la ingratitud y malicia de innumerables hombres, que redimidos con la sangre de Jesu-Cristo, y llamados por El, al Reyno eterno, han correspondido con insultos blasfemias, y horrendos crímenes, á las finezas de Aquel á quien todolo debían.

En aquella amarga bebida, estaba representada la incalificable soberbia y satánica malicia de los Arrios y Nestorios, Entiques y Macedonios, Focios y Cerularios, y tantísimos otros herejes.

En aquella amarga bebida, estaba representada la ingratitud de nuestro siglo en vez de Jesu-Cristo. Siglo de las luces es llamado, y puede serlo en verdad por las luces de su progreso en el orden material, y tambien por los luminosos rayos que en el orden sobrenatural, Jesu-Cristo sobre el ha derramado. Porque así como la luz del sol, va en aumento, desde su nacimiento hasta al medio día, así la obra de Jesu-Cristo que es la Iglesia en la cual El vive y reina, aumenta en cada siglo, las pruebas ineludibles de su divinidad.

Peró hombres ingratos, han vuelto las espaldas á esta hermosísima luz, con la que ilumina al mundo la obra de Dios, y han preferido la débil luz de la razón humana trastornada por el sensualismo para legislar y gobernar á los pueblos y enseñar á la juventud. Con esto, se han corrompido los principios y las costumbres y esta corrupción repugnante prevista por Jesu-Cristo fué el acerbo vinagre que les dieron á beber.

«Sed tengo» decía Jesu-Cristo, y esa sed era de que nosotros nos amasemos como hermanos, hijos de un mismo Padre celestial.

Sin esta virtud, practicada no por espíritu privado ó conveniencia de partido, sino tal cual lo practicó y mandó Jesu-Cristo nadie entró ni entrará en el cielo. Con esta virtud se han formado los Santos y los héroes, sin ella, el hombre, siquiera merece el nombre de cristiano. Si hos amais mutuamente decía S. Juan y añadía ser precepto del señor. «ya basta.»

Por lo mismo, todos aquellos que miran con ojos envidiosos el bien de cualquier orden que sus hermanos poseen, los que con empedernido corazón ven las miserias y desgracias ajenas y más aun, todos los que encienden ó fomentan la división y el odio entre hermanos que solo debieran tener «Un corazón y una alma»; corromper el generoso vino de la caridad cristiana necesario para conservar la vida de la Gracia, y convertido en vinagre, lo aplican á los divinos labios de Jesús. Este fué sin duda, el sorbo más amargo que chupó de la esponja el moribundo Redentor.

BUENAVENTURA BARCELÓ, PBRO.

La Fé

Soneto

Y soy amor, y del amor camino;
soy blanca nave del sagrado puerto;
por mí, postrado en el peñón desierto,
canta el asceta su triunfal destino.

Soy consuelo del triste peregrino
que cruza el mundo de pesaresuerto;
soy árbol santo del eterno huerto,
rosa bendita del rosal divino.

Sin mí, la pena se desgarras y llora;
sin mí, el dolor sus amarguras vierte;
sin mí, el sepulcro con furor devora.

Aspirando mi luz, el alma es fuerte;
la pena se hace amor; la noche aurora;
la tumba claridad; fero la muerte.

BERNARDO LÓPEZ GARCÍA.

El Descendimiento

O árbol elevado, dobla tus ramas, hablándame tus duras fibras, suavíceme aquel rigor que te dió la naturaleza; y extiende dulcemente sobre tí los miembros del Rey Supremo.

ENMUDECE las lenguas de bronce, las banderas ondean á media asta en señal de luto, la Iglesia cubre sus altares con velo funeral y en sus cantos y salmodias nos recuerda que el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, ha consumado en el Gólgota el cruento sacrificio de la Redención.

Aquella triste epopeya que comenzó en Gethsemaní ha tenido digno fin en la cumbre del Calvario.

La tierra se conmueve, el sol apaga sus rayos como si quisiera amortiguar la agonia empapada en lágrimas del Dios hecho hombre, la luna pierde su claridad y tinta está en sangre, las aves canoras suspenden sus cadenciosos trinos y gorjeos, las flores pierden el afelpado color de sus pétalos é inclinan mustias su corola mostrando su tristeza, la naturaleza toda llora la muerte de su Creador.

Y al llegar la tarde de este día, cuando el Hijo del Padre, haya muerto entre dolores y pesares, sintiendo en sus labios el amargor de fétida hiel y en su corazón la soledad y el llanto, José de Arimatea y Nicodemus suben aquella montaña que poco antes subiera el Salvador entre los escarnios y burlas de un pueblo degenerado y corrompido, y al llegar á la cumbre proceden al descendimiento de Cristo en la Cruz.

No estan solos, hay allí una mujer hermosa como la luna y resplandeciente como las estrellas, el dolor que siente es bastante para darnos á comprender que es la madre de aquel que han crucificado, tambien está allí Juan, su hijo predilecto y Magdalena, la pecadora arrepenida.

Y cuando aquella figura pálida, en cuyo semblante está impreso el estertor de la agonia, es depositada en los brazos de la Virgen; esta imprime en su cara un obscuro de paz y de amor, y ratifica el pacto que le hiciera, de ser la madre de la humanidad y Magdalena la pescadora de Jerusalem, llora; y las lágrimas que brotan de sus mejillas se mezclan con la sangre que salpica la tierra, se salva ella y queda regenerado el mundo manchado por la culpa de Adán.

¡Augusto sacrificio! ¡Sublime misterio! Escena muda pero eloquente que jamás podrá concebir otra igual, ni el paganismo con sus falsas divinidades, ni el ateísmo negando Dios el positivismo dudando; porque es patrimonio exclusivo de la Iglesia católica, que en estos días de Semana Santa nos recuerda con la severidad de su pompa y la grandiosa majestad de su culto la luctuosa tragedia que tuvo por teatro el Gólgota.

ANDRÉS BARCELÓ



Tip. del HERALDO DE BALEARES Hospital, 3.

SERVICIO TELEGRAFICO

Núm. de orden 3134 Oficial ALVAREZ
Campamento tomado.—Ahorcados
 Madrid 1, 5'45 t.
 Por un cablegrama particular se ha sabido la noticia de una victoria ganada a los rebeldes. Nuestras tropas han tomado un campamento insurrecto que se hallaba establecido en Cacarcá-jicara.

Esta es una aldea enclavada en las cercanías de Bahía Honda. Aguárdanse con ansiedad noticias detalladas del combate. En distintos sitios de la provincia de Pinar del Río, han ahorcado los rebeldes a seis personas más.

Número de orden 3133 Oficial ALVAREZ
Las columnas Inclán y Linares.—Encuentros
 Madrid 1, 5'45 t.
 Un cablegrama particular da noticias sobre las operaciones emprendidas de acuerdo por las columnas que mandan los generales Suarez Inclán y Linares, operando combinadamente.

La columna de Inclán, haciendo reconocimiento por el terreno sostuvo un fiero combate contra una partida numerosa. Los rebeldes tuvieron bastantes bajas. Nuestras tropas cogieron prisioneros cuatro rebeldes y se apoderaron de muchos caballos, armas y municiones. Las fuerzas que mandan ambos generales han marchado en dirección a Palmita. En este punto dícese que están las fuerzas de Maceo. Ignórase el resultado de esta operación.

Número 3137 Oficial ALVAREZ
Ascensos de los sargentos.—Nombramiento.
 Madrid 1, 5'45 t.
 Con S. M. la Reina, han despachado esta mañana los Ministros de la Guerra y de Marina.

S. M. ha firmado los ascensos á alferoces de marina á favor de los sargentos que se hallan dentro de las condiciones exigidas. Ha sido nombrado segundo jefe del apostadero del Ferrol, D. Jacobo Mac-Mahon. El Ministro de la Guerra dijo al salir de la regia estancia que no había recibido el Gobierno noticias oficiales de Cuba.

INTERVIEW CON WEYLER
 Numero de orden 3131 y 3132 Oficial ALVAREZ
Habla Weyler.—No hay tal dimisión.—Refuerzos.
 Madrid 1, 5'45 t.
 En el *Heraldo* acaba de recibirse un cablegrama en que Tesifonte Gallego, da cuenta de un *interview* que ha celebrado con el general Weyler.

El general Weyler, se ha extrañado mucho de los rumores que han circulado por Madrid referente á su dimisión. Dice que no ha pensado ni remotamente en ella. Ha negado rotundamente que haya pedido por ahora nuevos refuerzos al Gobierno. Solo ha pedido los reemplazos naturales para cubrir bajas y fuerzas de ingenieros para completar tres regimientos de este cuerpo. El general se mostró muy satisfecho del curso de las operaciones. Dijo á Tesifonte, que mantiene cuanto dijo en Madrid, antes de embarcarse para la isla. Cree que dada la situación de Cuba es necesaria completar á un tiempo la total pacificación de la isla.

Número de orden 3135 Oficial ALVAREZ
Por la beligerancia.—Manejos electorales
 Madrid 1, 5'45 t.
 De Londres envían nuevas noticias sobre la beligerancia. Estas noticias demuestran que los yankees han hecho de esta cuestión, un asunto electoral, dándole como programa para la próxima elección de Presidente.

La convención del estado de Mier—Hamphire ha votado ayer una proposición de apoyo moral y material á favor de los insurrectos cubanos con el fin de cooperar á que estos consigan la independencia de la isla. La sesión fué presidida por el Senador Chauller. Acordaron también apoyar en las próximas elecciones la candidatura de Mac-Kinly Ored para la presidencia de los Estados Unidos. En Washington, han tenido gran resonancia las declaraciones hechas en la conferencia dada por el Senador Phelp.

Núm. 3145 Oficial ALVAREZ
Muerte de Máximo Gomez.—Lacret.—Desaliento
 Madrid 1, 6, t.

Los nuevos telegramas particulares que se reciben insisten que Máximo Gómez ha fallecido. Dicen que ha sido enterrado en el ingenio cuyo nombre telegrafe en la provincia de Matanzas. El secretario del cabecilla Lacret, que visitó á Weyler, para pedirle concesiones favorables á la presentación del cabecilla Lacret, ha fracasado en sus gestiones. Weyler ha contestado, que no admitía condiciones que llegaran del campo enemigo. Los rebeldes están cada día más desalentados.

Núm. 3232 Oficial BENNASAR
La junta del censo.—Aumento en la recaudación.—Unión republicana
 Madrid 1, 9 n.
 Se ha reunido en el día de hoy, la junta del

censo para tratar asuntos referentes á las elecciones en las Islas Canarias. Se acordó pedir al Gobierno, dicte las medidas necesarias para que no sean mercedadas las atribuciones de los ciudadanos. La recaudación durante el mes de Marzo ha sufrido un ingreso de cuatro millones. La junta directiva del partido formado por la unión republicana, estará compuesta de los señores Carvajal, Morayta, Vallés, Ibañez, Galvez, Santa Marta, Ezquerdo, Vela, Salmeron, Azcárate, Labra y Pedregal.

Numero orden 3222 Oficial BENNASAR
Un decreto en la «Gaceta.»—Candidato conservador.—Llamamiento de artilleros de mar.
 Madrid 1, 9'45 n.

La *Gaceta* de mañana, publicará un real decreto, declarando limpias las procedencias de Alejandria y Sanrieta. En las próximas elecciones para diputados á Cortes, se presentará como candidato en Madrid, ocupando el quinto lugar, el conocido hombre público Sr. Marqués de Casa Torres. Teniendo en cuenta el general Azcárraga, la falta de artilleros de mar, ha dispuesto que los marineros que tengan más actitud, aprendan el manejo de cañones y la táctica de artillería.

Numero de orden 3219 Oficial BENNASAR
Vapor apresado.—Expedición fracasada
 Madrid 1, 9'15 n.
 Por telegramas particulares y por noticias transmitidas desde Guatemala por el periódico *La Libertad* se supone ha sido detenido en Honduras el vapor *Bermuda*.

Dícese que la expedición iba mandada por el conocido separatista Domingo Carballo. El vapor *Bermuda* salió el día quinto del mes próximo pasado de New-York con cargamento de armas de armas y municiones con destino á los insurrectos cubanos.

Numero de orden 3213 Oficial BENNASAR
Un artículo del «Heraldo.»—Para los hijos de Fuenmayor
 Madrid 1, 9 n.

En un hermoso artículo que publica el *Heraldo* de hoy y bajo el título de *Los hijos de un héroe*, pide el popular diario de la noche al Gobierno de S. M. que no desampare á los hijos del héroe teniente coronel de las Navas D. Manuel Fuenmayor. Suplica al Ministro de la Guerra busque medios para mitigar las desgracias de estos seres, que faltos de su padre, tal vez tengan que apelar á las almas piadosas y caritativas en demanda de sosten y amparo. Añade también que la patria debe responder á este llamamiento y para como se debe una deuda sagrada. Este artículo, ha merecido general aprobación.

Numero de orden 3210 Oficial BENNASAR
Declaraciones de Weyler.—Fin de la guerra
 Madrid 1, 9, n.
 Según he comunicado en telegramas anteriores la conferencia habida entre el general Weyler y el corresponsal del *Heraldo* Tesifonte Gallego, ha sido importantísima. El general en jefe del ejército de operaciones ha manifestado al distinguido periodista que necesita dos años para la completa pacificación de la isla.

Es muy elogiada la conducta del General, que sin dejarse llevar de pesimismo que á nada conducen, habla con la franqueza del soldado, procurando no ocultar la verdad. Este artículo, ha merecido general aprobación. **TELEGRAMAS OFICIALES**
 Número de orden 3236 Oficial BENNASAR
Nuestras tropas.—El batallón de Wad-Ras.—Guerrilla Arroyo.
 Madrid 1, 10 n.

Por un cablegrama oficial se sabe que el batallón de Wad-Ras ha batido brillantemente en cuatro acciones distintas á las fuerzas insurrectas poniéndolas en precipitada fuga. La guerrilla montada de voluntarios mandada por Arroyo salió día catorce desde Juan Lopez conduciendo un convoy de treinta y tres carretelas. Las partidas de Lazo y Fajardo, la atacaron con ímpetu y coraje, más los nuestros resistieron con denuedo al enemigo, logrando rechazar á los rebeldes. Media hora duró el fuego, después de lo cual pudieron atravesar los guerrilleros el río Verde. Rehechos los insurrectos volvieron á sus ataques, dirigiéndose principalmente contra los flancos. Generalizóse el fuego por una y otra parte, teniendo que lamentar seis heridos de los nuestros. Los bizarros guerrilleros obraron como valientes rechazando al enemigo que intentó por tercera vez hostilizar la retaguardia del convoy, después de haber pasado el río Arroyo Limones. Los insurrectos dejaron en nuestro poder siete muertos.

Segundo del oficial
 Núm. 3137 Oficial BENNASAR
El coronel Teran.—Brillante victoria.—Recompensas.
 Madrid 1, 10 n.
 En un cablegrama oficial da cuenta el general Weyler al Sr. Ministro de la Guerra, de la victoria obtenida por el coronel Teran contra las fuerzas que mandó el cabecilla Varona,

El día veinte y cuatro salió el coronel Teran desde Guaves, conduciendo un convoy de heridos y enfermos. Cuando llegaron á Blanquizar les sorprendieron las fuerzas del cabecilla Varona que en número de dos mil se prepararon á impedir la marcha del convoy. El coronel Teran, ordenó á su columna que rompiera el fuego y la lucha fué renida, pues dificultaba mucho la operación la impedimenta de heridos y municiones. Una hora duró el fuego, que fué terrible para los enemigos pues solo de los suyos quedaron veinte y siete en el campo de batalla. Los nuestros sufrieron tres bajas y once heridos. El general Weyler ha felicitado al coronel Teran por brillante victoria, creyéndose será propuesto para el ascenso.

Tercero del oficial
 Num. 3227 Oficial BENNASAR
Más sobre los voluntarios.—Falta caballería
 Madrid 1, 10'15 n.
 La guerrilla de voluntarios que manda Arroyo operando en Mantua fogueó varias partidas que merodeaban por aquellos alrededores. Del encuentro resultaron dos muertos y varias heridas. Entre los cadáveres que quedaron en el lugar del combate había uno que era principal cabecilla cuya presencia era peligrosa. Ha sido identificado. Llámase Naranjo y era natural y vecino de Banates. Otras operaciones han resultado incompletas por la falta de caballería.

Los jefes de las columnas que operan en Pinar del Río, han pedido al general Weyler aumente la fuerza montada, teniendo en cuenta los buenos servicios que presta en esta guerra de emboscadas y traiciones. Cuarto del oficial
 Numero de orden 3225 Oficial BENNASAR
Niños y mujeres hechos prisioneros.—Fuego por mar y tierra
 Madrid 1, 9'45 n.

Varios hombres de la primera división que opera en Santiago, practicando un reconocimiento en la costa, muy cerca de Guantánamo, encontró un campamento insurrecto, al que destruyó después de matar á seis y herir á cuatro. Fueron hechos prisioneros varios niños y veinte mujeres una de ellas perteneciente á la familia del titulado general Perez. Cuatrocientos insurrectos que esperaban el desembarco del vapor *Duava*, fueron fogueados por fuerzas del batallón de Talavera, auxiliado por los disparos que desde del mar hacia el cañonero *Alvarado*. Aquellos huyeron dejando en poder de los nuestros armas y municiones.

Quinto del oficial
 Numero de orden 3234 Oficial BENNASAR
El teniente coronel Ruiz.—Batida á Rabi.—Ataque y dispersión.
 Madrid 1, 10 n.
 La columna que manda el teniente coronel Ruiz compuesta de seiscientos hombres del batallón de Alcántara y otros tantos del Colon, salieron de operaciones escoltando un convoy. Muy cerca de Jiguani, atacóles la partida mandada por el cabecilla Rabi quien había colocado torpedos por el camino que debía seguir la columna. Después de nutrido fuego de fusilería lograron rechazarles de sus ventajosas posiciones matándoles á seis de los suyos. En su huida y perseguidos por nuestras tropas quemaron el ingenio Guines, parapetándose en el ingenio San Francisco, donde se reficieron animados por los auxilios de los suyos. Los nuestros siguieron en su persecución logrando que abandonaran el ingenio después de causarles numerosas bajas.

Sexto del oficial
 Número 3239 Oficial BENNASAR
Las columnas persiguiendo á los insurrectos.—Hechos vandálicos
 Madrid 1, 10 n.
 El teniente coronel Dominguez, encontró en el poblado Palmar, varias partidas que dispersó después de una carga cerrada á la bayoneta. Matámosles nueve. La columna Bernal batió al cabecilla Collazo. Borgés persiguió cerca de Peñalver á mil insurrectos que pretendieron hacer frente á su columna. Causoles varios muertos y heridos. Las partidas en su afán de destruirlo todo, siguen incendiando cuanto encuentran á su paso, ahorcando á indefensos ciudadanos y rehuendo los combates formales. Hechos tan vandálicos han despertado general indignación.

TELEGRAMAS DE BOLSA
 Número 269 Oficial MOTTA
Bolsa de Barcelona
 Barcelona 1, 9'50 n.
 Interior 62'85
 Exterior 73'85
 Amortizable 85'37
 Cubas 72'12
 Tabacos 188'50
 Francos 25'15
 Pasigli

CANDIDATURA CONSERVADORA
 El comité del partido aprobó en la reunión de ayer noche la candidatura para diputados á Cortes que deben elegirse el día 12 de Abril. La candidatura la forman el Excmo. Sr. CONDE DE SALIENT, el Excmo. Sr. DE DE MONTENEGRO y DE MONTORO, D. JUAN MASANET Y OGHANDO y el MARQUES DEL PALMER.



2 de Abril de 1845
Muerte de Richard Dickinson, el hombre de
 Ricardo Dickinson vivía en Inglaterra en Scarborough-Spa, por los años de 1625, y ahí se imprimieron versos en honor suyo. Llámándole el Scarborough inglés. Los artistas célebres Hvsing y Vertue hicieron un retrato. Que títulos tenía este hombre para la celebridad ninguno más que la fealdad de su semblante y lo deformado de su cuerpo. La sociedad elegante que se reunía en Scarborough-Spa durante el verano procurábase la triste distracción de réir á costa del desgraciado fenómeno, pagándole eso sí, generosamente. Pero sucedió que un día Dickinson vio que había reunido ya bastante dinero para comprar un pequeño establecimiento industrial, y lo compró decidido á no ser más el hazmerdeir de nadie. Grietas al trabajo y á la economía pudo llegar casi á la riqueza mientras que tal cual disipador que le había insultado en otro tiempo esia poco á poco en la miseria y la degradación, y al pasar ante sus puestos, envidiaba la suerte del hombre Lex. Son los eternos sarcasmos de la suerte.

EL NUMERO DE HOY
 Para rendir culto á la solemnidad de hoy lo hemos elitado. Deseosos de que nuestros operarios puedan tener durante el día algún descanso repartimos hoy una sola edición á nuestros abonados. Tirada del número de hoy. **5.000 ejemplares** El número se vende como los ordinarios á 0'5 peseta. Próximo número extraordinario ilustrado. **BALEARES** en la Exposición de Bellas Artes de 1893 en Barcelona.

LOS HILOS
 Durante la noche ha funcionado la línea telegráfica con perfecta regularidad. A las cuatro de la madrugada cesó la corriente sin que se pueda colegir la causa. El oficial de guardia en telégrafos continúa á las 8'30, hora en que escribimos estas líneas, para cerrar nuestro número extraordinario de hoy, comunicá con la atención de Palma y á intervalos con la de Jarea. Valencia continua muda. Enredados en los ya celeberrimos hilos quedan nuestros despachos de la madrugada.

ULTIMOS TELEGRAMAS
 A las nueve menos diez recibimos los diez despachos siguientes con tasa urgente. Número de orden 79 Oficial ALVAREZ
(URGENTE)
Una nueva proposición
 Madrid 2, 2'44 m.
 El senador Call, ha propuesto en el Senado que la Cámara pida á Mr. Cleveland el inmediato envío de una escuadra norteamericana á Cuba, para que termine el estado actual de cosas. Call dirigió á España nuevos insultos. La proposición no fué discutida. Número 150 Oficial ALVAREZ
Detalles del discurso de Call.—La beligerancia
 Madrid 2, 3'30 m.
 El Senador Call, dijo, que proponía el envío de fuerzas navales á Cuba para terminar las atrocidades de que es la isla teatro y para proteger á los súbditos americanos. Es necesario—dijo—que se notifique á España que de continuar en Cuba los asesinatos y crueldades enviarán los Estados Unidos á la colonia española un ejército de ocupación que intervendrá la guerra.

Tip. del HERALDO DE BALEARES